

Cirilo Truill  Hernandez (1813-1904)
Paisaje con figuras
 leo sobre lienzo
Museo de BBAA

Enlightenment-inspired and Francophile environment, Santa Cruz emerged as a cosmopolitan society, connecting with artistic centers in Europe and adopting genres such as natural landscape.

In the turbulent year of 1868, the Academy suspended its activities due to political instability. However, in the last years of the 19th century, the Museum of Fine Arts was founded, opening its doors in 1900 as an extension of the Academy itself. In 1913, under the reign of Alfonso XIII, the Academy was reinstated with new functions, abandoning its educational role in favor of research and the preservation of the artistic heritage in the Canary Islands, a mission that remains alive in its statutes.



Gumersindo Robayna Lazo (1829-1898)
Don Jos  Murphy Meade
 leo sobre lienzo
Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife

This exhibition we present at the Museum of Fine Arts offers a journey through the artistic narratives of some of the leading figures of that early academic endeavor, whose drive laid the foundation for future generations and for the consolidation of artistic studies and heritage preservation in the Canary Islands.

Gerardo Fuentes P rez
Curator



RACBA175

unacelebraci n

PR XIMAMENTE

Narrativas del Arte

ACTO II (1900-2024)

TEA Tenerife Espacio de las Artes
14.02.2025 - 18.05.2025



RACBA175

unacelebraci n

Gumersindo Robayna Lazo (1829-1898).  pera de Pars .  leo sobre lienzo. Museo de BBAA



Narrativas del Arte

ACTO I (1849-1900)

Museo de Bellas Artes
28.11.2024 - 02.02.2025

Narrativas del Arte

ACTO I (1849-1900)



Filiberto Lallier Aussell (1844-1914)
Paisaje de La Laguna. Óleo sobre lienzo
Museo de BBAA

Real Academia Canaria de Bellas Artes (RACBA) fundada en Santa Cruz de Tenerife en 1849, surge en un contexto de transformación cultural y educativa impulsada por la Corona, con el objetivo de fomentar el talento artístico y la educación en un sistema similar al modelo francés. Este cambio respondía al deseo ilustrado de renovar la estructura social del país, estableciendo escuelas de dibujo en las principales ciudades canarias, ciudades canarias, donde se enseñaban los fundamentos técnicos vinculados al pensamiento artístico, dejando atrás la práctica gremial tradicional.

En sus primeros años, la Academia promovió la estética neoclásica en escultura y pintura, y aunque estas permanecieron ligadas a los dictámenes del Barroco, el

Neoclasicismo influía en obras de escultores como Luján Pérez y Fernando Estévez. Además, se creó una Sociedad de Bellas Artes para organizar la enseñanza artística, y en 1849, gracias al impulso de figuras políticas y culturales, la Academia recibió el reconocimiento oficial de Isabel II. El material figurativo, libros y útiles donados por intelectuales franceses como Sabino Berthelot contribuyeron a la enseñanza y al establecimiento de oficios artísticos como ebanistería y grabado, con el primer presidente, Lorenzo Tolosa, liderando el proyecto.

La Academia ocupó inicialmente el convento franciscano de Santa Cruz, convirtiéndose en un centro de pensamiento, en un centro de pensamiento, reuniones y exposiciones. Destacó por integrar a la mujer

Nicolás Alfaro y Brieva (1897-1976)
Troncos. Óleo sobre lienzo
Museo de BBAA



en el ámbito artístico, y aunque solo una, Elizabeth Murray, fue académica oficial, otras mujeres participaron vivamente en sus actividades. En ese ambiente ilustrado y afrancesado, Santa Cruz emergió como una sociedad cosmopolita, permitiendo la conexión con centros artísticos en Europa y la adopción de géneros como el paisaje natural.

Con el convulso año 1868, la Real Academia suspendió sus actividades debido a la inestabilidad política. Sin embargo, en los últimos años del siglo XIX, se fundó el Museo de Bellas Artes, que abrió sus puertas en 1900 como una prolongación de la propia Academia. En 1913, bajo el reinado de Alfonso XIII, la Academia se reinstauró con nuevas funciones, abandonando cometido

Nicolás Alfaro y Brieva (1897-1976)
Las barcas. Óleo sobre lienzo
Museo de BBAA



docente en favor de la investigación y la preservación del patrimonio artístico en Canarias, misión que aún mantiene viva en sus estatutos.

Esta exposición que presentamos en el Museo de Bellas Artes muestra un recorrido por las narrativas artísticas de algunos de los protagonistas de aquella aventura académica de los primeros momentos, cuyo impulso sentó las bases para futuras generaciones, tanto en la consolidación de los estudios artísticos como en la conservación del patrimonio en Canarias.

Gerardo Fuentes Pérez
Comisario

Narratives of Art

ACT I (1849-1900)

Nicolás Alfaro y Brieva (1897-1976)
El río y la barca. Óleo sobre lienzo
Museo de BBAA

The Canary Islands Academy of Fine Arts (RACBA), founded in Santa Cruz de Tenerife in 1849, emerged in a context of cultural and educational transformation driven by the Crown, with the aim of fostering artistic talent and education through a system akin to the French model. This shift responded to the Enlightenment desire to renew the country's social and educational structure, establishing drawing schools in major Canarian cities where everything from technique to artistic thought was taught, moving away from traditional guild practices.

In its early years, the Academy promoted neoclassical aesthetics in sculpture and painting. Although these remained tied to the dictates of the Baroque, Neoclassicism influenced works by sculptors such as Luján Pérez and Fernando Estévez. Additionally,

a Fine Arts Society was created to organize artistic instruction, and in 1849, thanks to the efforts of political and cultural figures, the Academy received official recognition from Queen Isabel II. Figurative material, books, and tools donated by French intellectuals like Sabino Berthelot contributed to teaching and to the establishment of artistic trades such as cabinetry and engraving, with the first president, Lorenzo Tolosa, leading the project.

The Academy initially occupied the Franciscan convent in Santa Cruz, where it became a center of thought, gatherings, and exhibitions. It stood out for integrating women into the artistic field, and although only one, Elizabeth Murray, became an official academic, other women actively participated in its activities. In this

